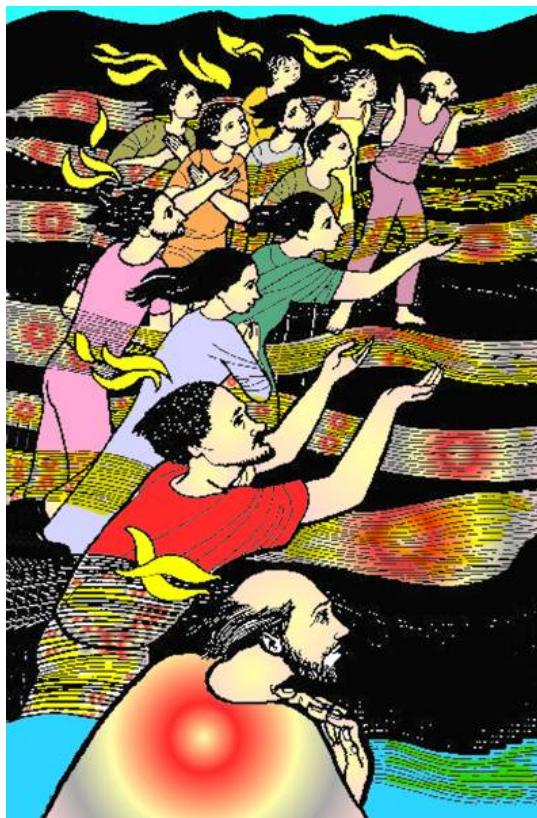


VIGILIA DE PENTECOSTÉS



Indicaciones:

- La Vigilia de Pentecostés es una ocasión propicia para juntar a los jóvenes con toda la comunidad parroquial en una oración común. Además de orar y despertar el deseo del don del Espíritu, es un momento significativo para que todas las generaciones se junten. Esta Vigilia está concebida en forma oracional.
- Si, además, tuvieran lugar las Confirmaciones en esta fecha, esta oración en la Vigilia de Pentecostés se hace doblemente significativa para acompañar y orar por los que van a recibir el Espíritu en el Sacramento de la Confirmación. Es una ocasión para agrandar más el deseo de recibir el Espíritu en le Sacramento. de confirmación.
- En esta ocasión pretendemos ayudar a los jóvenes, y a toda la comunidad parroquial, a abrirse para dejarse configurar por el Espíritu de Jesucristo para que aprendamos a desear, a sentir, a ver las cosas como Él las ve, de modo que poco a poco vaya forjándose en nosotros el hombre nuevo.
- Necesitamos disponer el ámbito oracional con alfombras para poder sentarse en el suelo, con iconos, el Cirio Pascual, la pila bautismal, los dones del Espíritu. Tener, además preparadas velas para todos.

SESIADOS CON EL ESPÍRITU

□ **Canto meditativo:** “Ven, Espíritu de Dios”.

□ **Plegarias de aclamación al Espíritu:**

{En cada plegaria se canta la antífona}

Ant. **Oh llama de Amor viva,**
Oh mano blanda,
Oh toque delicado que a vida eterna sabe,
Oh lámparas de fuego.

▪ Oh Espíritu de la verdad,
conocedor de los planes de Dios,
tu pasión nos hace vivir de la voluntad del Padre.

▪ Oh Espíritu Creador, dedo del Padre,
constructor del Reino,

tu fuego nos enciende en llamas de servicio.

- Oh Espíritu de Santidad,
fuente de verdadera justicia y de paz,
tú nos recreas interiormente y nos llenas de paz.
- Oh Espíritu de comunión,
fuente de todo don,
Tú nos llamas a vivir en unidad y construir la Iglesia.
- Oh Espíritu de consuelo,
fuente inagotable de gozo,
tú suscitas entre nosotros servicios llenos de gratuidad.
- Oh Espíritu de sabiduría,
luz y conocimiento de Dios,
tú nos capacitas para discernir los signos de los tiempos.
- Oh Espíritu de vida,
energía espiritual,
tú nos permites acoger toda la vida de Dios.

□ **1^a lectura:** Ex 19,3-8^a.16-20b.

□ **Canto respuesta:** “Cantad al Señor un cántico nuevo”.

□ **Reflexión:**

Oh Cristo Resucitado, como en la noche de Pascua, nos reúnes hoy para culminar en nosotros lo que comenzaste a labrar con tu resurrección: Vivir de la obra creadora del Espíritu para que podamos ser continuadores de tu obra en medio del mundo. Sentimos que, de modo especial, hoy María nos acompaña, nos enseña y estimula a dejarnos configurar como ella por tu Espíritu Santo.

Estamos, Señor, con las manos y el corazón de par en par, esperando que tu Espíritu entre en nuestra casa, que te nos des como regalo porque creemos en ti; hemos puesto en ti nuestra confianza y te amamos. Establece con nosotros una alianza de amistad fuerte. Bien sabemos que Tú nos has liberado y nos has conducido día a día sobre las palmas de tus manos, y sabemos que somos muy poca cosa, no somos ni sabios, ni ricos, ni poderosos, pero a la vez somos muy valiosos para ti: Somos tu propiedad personal. Que los signos del fuego y del agua nos ayuden a expresar ante ti nuestro de deseo ardiente de vivir en alianza contigo, alianza de fe y de fidelidad, de confianza y de obediencia.

Ven, Espíritu de Jesucristo, sobre nosotros y sobre toda tu Iglesia. Sin ti no podremos crear ni mantener nuestra identidad en medio de las dudas, increencias y cansancios. Sin ti no



podremos comprender las Escrituras y proclamar con fuerza que Jesús es nuestro Señor y vivirlo así de verdad. Sin ti no podremos vencer los miedos, ni vivir confiando y en la paz del corazón. Sin ti no podremos orar. Haremos ritos, ceremonias bonitas, horas santas y vigilias, pero orar, sin ti, no podremos.

Ven, Espíritu de Jesucristo, porque sin ti no podremos vivir nuestra vocación como un servicio, ni nuestros servicios como una vocación. Sin ti no podremos “comulgar”, compartir, convivir; sin ti, no hay manera de entenderse; cada cual habla su propia lengua, la casa resulta una fonda, la familia es coexistencia y la fraternidad, una carga. Sin ti, nuestras mejores cualidades: la generosidad, la gratuitud, la sensibilidad... se atrofian. Sin ti, ni podremos amar, ni sufrir, ni esperar, ni ser nada. Viviremos, creceremos, tendremos muchas cosas, pero ¿con qué espíritu? Existiremos, pero sin sentido.

Cuando tú estás, Espíritu Santo, la vida se recrea, brota la confianza y el deseo ardiente de plenitud y armonía que nos impulsa a buscar la verdad, a luchar por la justicia y a construir la paz. Tú nos haces hombres nuevos; hombres que viven con el Espíritu de Jesucristo: libres y obedientes, dulces y fuertes, sencillos y llenos de audacia. Tú creas en nosotros una vida interior llena de convicciones profundas, de energías creadoras. Cuando tú estás, Espíritu Santo, nosotros somos fuertes y audaces para seguir a Cristo, construir su Reino y compartir nuestros bienes. Cuando tú estás, sabemos discernir en medio de la perplejidad. Cuando tú estás, hasta las piedras de nuestro corazón se convierten en fuentes de misericordia.

Ven, Espíritu divino, te pedimos, un poco como oración de niños; pero nosotros sabemos que Tú estás en nosotros y entre nosotros. Llena nuestra vida, configúranos para que podamos vivir la misma vida de Cristo.

- **Canto:** “En nuestra oscuridad”.
- **Gesto:** A medida que avanza el canto se van encendiendo las velas que cada uno ha recibido. Uno la ha encendido del Cirio e imperceptiblemente va extendiendo el fuego.
- **2^a lectura:** Rm 8,22-27.
- **Canto respuesta:** “Ven, ven, ven, Espíritu Santo, ven”.

{Las velas, que se han mantenido encendidas hasta ahora, al final del canto se van apagando, introduciendo un silencio breve.}

- **Silencio breve.**
- **Evangelio:** Jn 7,37-39.
- **Canto respuesta:** “Ven, Espíritu, fuente de vida”.
- **Silencio largo.**
- **Gesto:**

Después de un largo silencio, la



oración puede expresarse a través de un gesto sencillo: Cada uno se acerca a la pila bautismal y en actitud de veneración toca el agua con la mano para expresar el deseo de beber en las fuentes del Espíritu, de ser bautizado por el Espíritu.

Esta oración se acompaña con cantos: “**Ven, Oh Santo Espíritu**”, “**En ti, Señor está la fuente viva**”, “**Señor, tú eres de verdad el Salvador del mundo**”, “**El Señor es mi fuerza y roca**”, “**En ti confío, Señor**”...

□ **Oración de intercesión:** “Te rogamos, óyenos”.

- Jesucristo, tú quieres que te sigamos cargando con la cruz, mándanos tu Espíritu de amor.
- Padre, tú quieres reunirnos en la familia de hermanos, mándanos tu Espíritu de fraternidad.
- Espíritu Santo, tú das a cada uno tu amor, hadnos comprender que eso es el comienzo de una paz interior, de una alegría.
- Señor Jesús, tú nos llamas a ser testigos tuyos, mándanos tu Espíritu de compasión.

□ **Padre nuestro.**

□ **Oración conclusiva:**

**Espíritu de Cristo Resucitado,
Espíritu Santo,
tú nos inundas con una inagotable bondad,
con una luz radiante,
con una paz y alegría interior.
Y siempre nos dices:
“Yo rezo en ti,
atrévete a dar tu vida
para que seas feliz
y fuente de dicha para otros.**

□ **Cantos para ir acabando la oración:**

- “El alma que anda en amor”,
- “Gloria a Dios en el cielo”.
- “La ayuda vendrá del Señor”...

